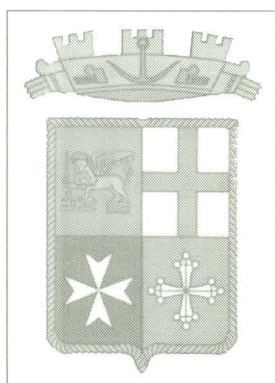


## CELEBRACION DEL DIA DE LA “MARINA MILITARE ITALIANA”

Mario Caruso \*  
Capitán de Fragata



El día de la Marina Militar Italiana fue instituido el 13 de marzo de 1939 para conmemorar el hundimiento del acorazado austriaco *San Esteban* por obra del torpedero MAS del Capitán de Corbeta Luigi Rizzo, en la guerra de 1915-18. La primera celebración tuvo lugar en Roma el 10 de junio de 1939 con la presencia, en la capital, de unos 22.000 marinos.

Hasta 1939 la “Marina Militare Italiana” celebraba una sola festividad: el 4 de diciembre, día de su Patrona, Santa Bárbara.

El origen de asignarle especial significación a la fecha del 10 de junio fue un telegrama enviado al Comandante en Jefe de la Armada Italiana, Vicealmirante Cusani Visconti, por el Comandante en Jefe de la Gran Flota inglesa, Almirante David Beatty, máximo representante de la que era entonces la flota mas poderosa del mundo, con posterioridad al hecho mencionado, y que decía: “La Gran Flota hace llegar sus más sinceras congratulaciones a la Flota Italiana por la espléndida hazaña llevada a cabo con tanto valor y audacia contra el enemigo austriaco”.

El reconocimiento por la acción de Luigi Rizzo no podría haber sido expresado por una fuente más calificada.

Rizzo, quien ya había sido condecorado con la Medalla de Oro al Valor Militar por haber forzado el puerto de Trieste hundiendo el acorazado Wien (noche del 10 de diciembre de 1917), se consagró con esta segunda proeza como el mayor “hundidor” individual de todas las épocas.

En la fundamentación de esa Medalla de Oro se consignaba:

“Al mando de una sección de pequeñas torpederas en misión de exploración en las aguas de Dalmacia, avistaba una poderosa fuerza naval enemiga compuesta de dos acorazados y numerosos destructores y sin vacilar, a pesar del enorme riesgo, se dirigía inmediatamente al ataque con su sección.

Atravesaba con increíble audacia y suprema pericia militar y marinera la fortísima línea de escoltas y lanzaba dos torpedos contra uno de lo acorazados enemigos, dando ambas veces en el blanco y ocasionando su hundimiento. Se liberaba con suma habilidad del cerco de destructores que por todos lados le cerraba el paso, y al ser perseguido y cañoneado por uno de ellos, lograba hacerlo desistir de su persecución dañándolo gravemente”. (Acción en la costa dalmata, noche entre el 9 y 10 de junio de 1918).

\* Agregado Naval Adjunto de Italia en Argentina y Concurrente en Chile.

La flota austriaca -cuyo mando había asumido el 1 de marzo de 1918 un hombre de gran temple, el Almirante Von Horthy de Nagy-Bania- vio frustrado por esos dos torpedos su supremo intento por levantar la cabeza y salir de la humillante inercia que desde hacía tiempo la caracterizaba. En efecto, el plan de Von Horthy era claro: atacar a las unidades que vigilaban el canal de Otranto y a las fuerzas ligeras de protección italo-franco-británicas y hundir todo antes que el grueso de la flota aliada destacado en Taranto y Corfú pudiera concentrarse e intervenir. Von Horthy había decidido que al amanecer del 11 de junio de 1918 en el cuadrilátero entre Bari, San Juan de Medua (Albania), Valona (Grecia) y Otranto se concentraran todas las fuerzas de la Armada Austriaca para llevar el ataque contra la línea de contención, las fuerzas de protección, las unidades de vigilancia, los puertos italianos meridionales y el tráfico mercante.

Los torpedos de Luigi Rizzo malograron ese plan, hiriendo mortalmente a una de las secciones más importantes de las fuerzas austriacas y destruyendo el elemento sorpresa, factor indispensable para el logro de toda la operación.

El 10 de junio, por lo tanto, no es importante únicamente por la celebración de un acto de arrojo, sino por un éxito en el campo operativo que tuvo efectos importantísimos sobre la situación naval del momento y sobre el cuadro general de la guerra, como, asimismo, en términos de estrategia y de política. El telegrama del Almirante Beatty, por consiguiente, atestigua la sensibilidad británica y sobre todo, entrega una apreciación realista de la importancia del acontecimiento.

---

Volviendo a la conmemoración de la festividad, ceremonias parecidas a la de 1939, aunque en tono menor, se celebraron en Roma en el cuatrienio 1940-43, con desfiles ante el Altar de la Patria, entregas de condecoraciones "al valor" o ceremonias en los cuarteles.

Ningún documento oficial consigna cómo se celebró el aniversario en los años 1944 al 49.

El 22 de julio de 1949 el entonces Ministro de Defensa, decidió abolir la festividad.

Catorce años más tarde, el 7 de noviembre de 1963, el Secretario General de la Marina, Almirante Ghe, propuso que se reanudara la conmemoración y así, en su circular N° 25511 del 23 de noviembre de 1963, la Secretaría General de la Marina pudo escribir: "Comuníquese que a partir de 1964 la Marina Militar conmemorará nuevamente la festividad de su Fuerza el día 10 de junio, aniversario de la acción realizada por el MAS en las aguas de Premuda durante el conflicto bélico de 1915-18".

Desde 1964 nada ha cambiado. La fiesta de la Fuerza se celebra el 10 de junio y la Santa Patrona se conmemora el 4 de diciembre.

